

Introducción

“La verdadera creencia en el futuro,
comienza en las dudas sobre el presente”

(Netto, 2013)

Con fecha 28 de diciembre de 2006 la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) convoca, en el marco de la transformación de las horas de apoyo y extracurriculares existentes en cargos (técnicos) no docentes y su provisión por concurso, al llamado para la provisión 209 cargos efectivos para Psicólogo e igual cantidad para el puesto de Trabajador Social (ANEP, 2006), a fin de que cumplan funciones en sus diferentes subsistemas.

Tomando el lenguaje del Análisis Institucional – de fuerte aplicación para el análisis del campo educativo- podríamos decir que este cuantioso hecho administrativo se ha presentado a mi mirada como un *analizador natural*, de una trama histórica, institucional, política y social merecedora de ser analizada.

Mi interés en analizar dicha trama, que no es otra que el fenómeno de incorporación e institucionalización progresiva de la actividad profesional de Psicólogos y Trabajadores Sociales en el campo educativo nacional, surge de al menos dos elementos de implicación importantes a explicitar desde el comienzo.

Por un lado mi práctica profesional como psicólogo en el campo educativo -e incluso en algunos de los Programas que aquí se analizan- desarrollada por un período de casi una década en el sistema público de enseñanza; por otra parte mi labor como docente universitario en el antiguo curso de “Universidad e historia de la Psicología en el Uruguay” del plan 88 de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología (UDELAR) en el seno del cual el interés -y la necesidad- la

investigación sobre historia de la psicología en el Uruguay fue acuñándose.

Este doble anclaje y el provenir de otra disciplina (y otra Facultad) hizo que desde el inicio de mi postulación al programa de Maestría en Trabajo Social, por el que hoy presento la siguiente disertación, desarrollara y mantuviera, con las transformaciones del caso, este recorte temático como (ante)proyecto de Tesis; de modo tal, que el cursado de las asignaturas -obligatorias y optativas- se viera orientado a la interpelación posible de aportes para pensar este campo concreto, cosa que afortunadamente aconteció. De hecho, la misma inscripción al programa de maestría -y su consiguiente acto de migración disciplinaria que tuve que atravesar- surge de la necesidad de pensar desde campos poco sistematizados por el saber psicológico, como el de las políticas públicas por ejemplo, mi propia práctica profesional en un contexto sociohistórico de transformaciones y contradicciones profundas que, en la medida de no poder ser pensado con rigor y detalle, devenía en emociones y afectaciones corporales, afectivas, vinculares. A ello se sumaban las frecuentes preguntas con las que iba conviviendo -monológica y dialógicamente- en cada entrevista con familias, en cada taller con un grupo de clase, en cada encuentro de trabajo con colectivos docentes, en cada reunión de equipo de cada uno de los Programas por los que atravesé, y al mismo tiempo ante cada lectura y relectura de la lección 11 de la Genealogía del Racismo de Michel Foucault (1998) para dar una clase en la Facultad, de Donzelot, de Barrán, y en cada uno de los intercambios del equipo docente del ya nombrado curso de “Historia”, como lo denominaban los estudiantes.

Preguntas como ¿cuál es el sentido político de trabajar como psicólogo en una escuela, o mas, en un programa de asistencia psico-socio-pedagógico para varias escuelas en el ámbito de la ANEP?, ¿que aportes de discusión puedo y debo hacer en mi carácter profesional a una discusión política e histórica de las cuestiones de fondo que hoy me colocan como trabajador en este espacio sociotécnico concreto?, ¿es mejor que no haya participación de profesionales de lo psicosocial en el espacio educativo a que la haya?¿es el incremento y la institucionalización de profesionales psicólogos y trabajadores sociales un conquista de lo humanizante (civilizatorio, emancipatorio) en

una arena social determinada, o solamente un acto de burocratización racionalizante?, ¿puede aportar el quehacer psicológico y del Trabajo Social a la construcción de espacios colectivos humanizantes y emancipatorios o se está condenado a la pura acción regulatoria propia de las tecnologías de control descritas por las teorías de la gubernamentalidad? ¿con qué elementos conceptuales es posible analizar estas tensiones y cómo se pueden procesar en algún tipo de discusión colectiva?

Preguntas acuñadas de a racimos y en la tensión -enormemente necesaria y saludable- que provoca el articular lo particular de las situaciones vividas a elementos de mayor nivel de generalidad y abstracción (teorización) desarrollando una reflexión que lejos de la contemplativa y especulativa interpretación filosófica burguesa sea capaz de teorizar lo concreto, aquel nivel de organización mas complejo en la medida que es la suma de todas las determinaciones; movimiento insistente en empujar la acción práctica cada vez más hacia un ideal emancipatorio -en incierta construcción colectiva- desde la acción reflexiva y teórica que nos libere de velos de ingenuidad y que al mismo tiempo se transforme en nueva práctica concreta que desafíe el límite de lo opresivo naturalizado.

Práxis emancipatoria que en la labor profesional solo se transforma en tal si logra integrar todos los planos de acción que nos hacen humanos entre los humanos, la capacidad de hacer, de pensar, de sentir, de vincularnos, de argumentar, de organizarnos, y de -parafraseando a Marx- construir nuestro destino histórico.

Desde aquellas inquietas, catectizadas y desasosegadas preguntas a las páginas que poblarán esta comunicación el proceso de transformación ha sido -para mi- grande, profundo, arduo y enormemente enriquecedor . Varias han sido las claves interpretativas con las que aproximarme a las preguntas de origen, varias las perspectivas, las tradiciones, y los instrumentos de análisis con los que enfrentarlas para tornarlas analizables. Varias y en una rica pluralidad marcada por la exigencia de comparar con rigor y honestidad cada una de las que iban surgiendo y por la libertad de hacer mis propias -y fundamentadas- elecciones. De dicho tránsito surgen las páginas que sigue;

presentando algunas vías de análisis del fenómeno de incremento e institucionalización de la participación de psicólogos y trabajadores sociales en el campo educativo nacional post-dictadura -particularmente en la educación primaria- destacando elementos que desde las mismas se destacan como altamente significativos para comprender el mismo aportando, muy humildemente, algunos elementos más o menos originales con los que sistematizar una agenda de discusiones y problemas a considerar.

Particularmente abordaré este campo de problemáticas a la luz de la categoría -ya tradicional y clave en el marco referencial del movimiento latinoamericano de reconceptualización del trabajo social (Acosta, 2005; Faleiros, 1987; Netto, 2005)- de *“proyecto ético-político-profesional”* (Guerra, 2004, 2007; Yamamoto, 1992; Netto, 2007) preguntándome sobre cuáles proyectos ético-político-profesionales se pueden identificar en el quehacer de la inserción profesional de psicólogos y trabajadores educativos en la enseñanza primaria, qué dinámicas (de lucha por hegemonía) se pueden advertir en su relacionamiento y qué vínculos se pueden establecer entre estos proyectos ético-político-profesionales y proyectos políticos societarios.

El derrotero del texto será relativamente clásico. El mismo se compone de cuatro partes.

Una primera parte de presentación del problema de investigación y presentación del planteamiento metodológico. Una segunda parte donde se presentan datos y discusiones preliminares derivados del análisis de la documentación sobre los programas analizados y la bibliografía existente sobre el campo problemático (estado del arte). Una tercera parte donde se presentan elementos y análisis realizados a partir del diálogo establecido bajo la forma de entrevistas en profundidad con psicólogos y trabajadores sociales trabajadores de los programas analizados.

Finalmente y a modo de cierre abierto, se presentará una cuarta parte de sistematización de discusiones advertidas, análisis y elaboración de un balance sobre el estado de las mismas y la elaboración de una posible -pero necesaria- agenda prospectiva de desafíos fundamentales para el futuro cercano basada en los elementos empíricos (documentales, bibliográficos y testimoniales)

relevados.

Referencias.

- Acosta, L. (2005). *O processo de renovação do Serviço Social no Uruguai*. UFRJ, Rio de Janeiro.
- ANEP. (2006). Llamado a Concursos de Oposición y Méritos para la provisión de cargos presupuestados de Psicólogo, Asistente Social, Médico Certificador, Médico Psiquiatra, Fonoaudiólogo, Arquitecto, Abogado, Escribano y Bibliotecólogo. Recuperado a partir de <http://www.anep.edu.uy/PRENSA/docs2007/docllamados/docllamados2007/grh07011001.pdf>
- Faleiros, V. de P. (1987). Confrontos teóricos do movimento de reconceituação do Serviço Social na América Latina. *Serviço Social & Sociedade*, VIII(24).
- Foucault, M. (1998). *Genealogia del Racismo*. La Plata: Altamira.
- Guerra, Y. (2004). Instrumentalidad del proceso de trabajo y servicio social. Presentado en XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. La cuestión Social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana, San José de Costa Rica. Recuperado a partir de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/sllets/sllets-018-051.pdf>
- Guerra, Y. (2007). El proyecto profesional crítico: estrategia de enfrentamiento de las condiciones contemporáneas de la práctica profesional, 253-272.
- Iamamoto, M. (1992). *Renovação e conservadorismo no serviço social ensaios criticos*. São Paulo: Cortez.
- Netto, J. P. (2005). O movimento de reconceituação 40 anos depois. *Revista Serviço Social & Sociedade*, (84), 5 - 19.
- Netto, J. P. (2007). A Construção do Projeto Ético-Político do Serviço Social. En *Serviço social e saúde : formação e trabalho profissional*. São Paulo: Cortez Editora.
- Netto, J. P. (2013, diciembre 3). *Programas de reducción de la pobreza y nuevas formas de asistencialismo*. Conferencia, Montevideo.